

# **EL PARTIDO CONSERVADOR COLOMBIANO Y SU PAPEL EN LA CONFORMACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN**

FELIPE REY SALAMANCA\*

## **SUMARIO**

INTRODUCCIÓN

EL ESTADO-NACIÓN

IDEOLOGÍA POLÍTICA DEL PARTIDO CONSERVADOR

EL PARTIDO CONSERVADOR Y SU PAPEL EN LA CONFORMACIÓN DEL  
ESTADO-NACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

## **INTRODUCCIÓN**

La construcción del Estado-nación, es decir, la agrupación coherente de los elementos fundacionales del mundo político contemporáneo, viene siendo uno de los temas más estudiados por las ciencias sociales en los últimos años. Este ensayo se acerca de manera austera al debate mencionado, no pretendiendo sino abarcar un elemento relativamente tangencial, o si se quiere, una perspectiva que si bien no cubre el fenómeno completo, permite al lector vislumbrar al menos un componente accionante de algunas otras unidades. Me refiero a la perspectiva de las agrupaciones políticas, denominadas formalmente partidos políticos,

---

\* Estudiante de cuarto semestre, Facultad de Ciencias Jurídicas, Pontificia Universidad Javeriana.

fundamental para comprender la conformación del Estado-nación. En aras de la brevedad, decidí hacer énfasis en la ideología política de uno de los partidos tradicionales colombianos, el conservador, y su papel en la conformación del institucionalismo nacional. Pretendo entonces hallar claves históricas que me permitan entender la verdadera influencia del conservatismo en la construcción del Estado colombiano.

En relación con lo anterior, trataré de responder una pregunta aparentemente simple: ¿de qué manera influyó la ideología política del partido conservador colombiano en la conformación del Estado-nación? O mejor aun, ¿cuál fue su estrategia y cuáles las herramientas que utilizó para seguirla? Mi hipótesis consiste en que la ideología conservadora y en general las ideologías partidistas son fundamentales para la creación de instituciones políticas y sentimientos colectivos sin los cuales es imposible el surgimiento de una verdadera identidad nacional, o si se quiere, estatal.

## **EL ESTADO-NACIÓN**

Las razones por las cuales existe una república requieren un profundo estudio que logre integrar diversos campos del conocimiento. A lo largo de la historia se han hecho intentos por entender los fenómenos políticos, filosóficos y sociales que agrupados constituyen o fundan el Estado-nación. SABINE, (457) en sus estudios de teoría política, destaca la importancia del tema y afirma que en cualquier análisis político moderno merece una alta valoración. Es así como en Colombia el tema resulta igualmente importante para desentrañar un sinnúmero de fenómenos fundamentalmente políticos. En primer lugar, se cree erróneamente que en tiempos de la independencia era suficientemente clara la necesidad de un Estado independiente.

“Los enfrentamientos respecto de la forma de organizar el Estado tuvieron lugar bajo ciertas condiciones agravantes, pues la cuestión de si era necesario y deseable un Estado propio no había sido solucionada” (KONIG, 193).

De lo anterior se deduce que la constitución del Estado colombiano no fue tan sencilla como muchos piensan. La independencia requirió mucho más que una simple convicción emancipadora, es decir, el conflicto agrupó intereses extraños a la lucha nacionalista que no necesariamente se debieron a un sentimiento patriótico y colectivo.

El problema de la construcción del Estado o la reconstrucción nacional ha sido tratado por varios pensadores modernos. HEGEL decía que la construcción del Estado era

“el restablecimiento de la continuidad de las instituciones nacionales, la busca (*sic*) de fuentes de solidaridad nacional en el pasado y la afirmación de la dependencia del individuo en relación con su herencia de cultura nacional”, (SABINE, 457).

De esta manera, HEGEL establece una valiosa continuidad entre Estado y nación que permite forjar un panorama asociativo de los dos fenómenos.

De nuevo en Colombia, sabemos que, como lo menciona KONIG, la primera construcción del Estado tuvo que superar inconvenientes muy graves (189).

“Al efectuarse la separación de España, la Nueva Granada se hallaba subdividida en catorce provincias, cada una con sus intereses locales”, (KONIG, 190).

No cuesta trabajo, en estas circunstancias, imaginar lo difícil que fue la construcción de un Estado, que como el colombiano, pretendió agrupar las voluntades de varias naciones, iniciando así, con esta pretensión, un largo proceso de vaivén político-jurídico que no concluiría hasta 1886, año en el cual una Constitución definitivamente excluyente fue redactada con ánimos unificadores.

## **IDEOLOGÍA POLÍTICA DEL PARTIDO CONSERVADOR**

Como se mencionó en el capítulo anterior, el Estado-nación es un fenómeno complejo que puede ser objeto de múltiples análisis. Quizás uno de los estudios más interesantes que pueda hacerse sobre el tema está directamente relacionado con la dinámica partidista, por ser ésta, como lo menciona EDER (42), desencadenante teórica y fáctica de muchísimos debates académicos. Al estudiar uno de los dos partidos tradicionales colombianos, el conservador, no pretendo menospreciar la importancia de su antagónico, el liberal, sino delimitar el tema debido a lo corto que debe ser este ensayo. Además, contrario a lo que se cree,

“hubo muy poca divergencia ideológica entre los partidos cuando se desarrollaron”, (SAFFORD, 25).

Ambos partidos tuvieron bases muy similares, sus diferencias se manifestaron más en la práctica que en la teoría. El problema de la ideología no era tan importante como algunos historiadores han querido hacerlo ver, es decir, las dificultades de los partidos, al menos en su desarrollo primario, no fueron de carácter teórico sino práctico.

El partido conservador, cuya existencia ha sido fundamental para nuestra historia política contemporánea, nace en la primera mitad del siglo XIX.

“Se puede decir que los dos partidos llegaron a mostrarse claramente ya en el decenio de los treinta y muy claramente entre 1836 y 1838, antes, durante y después de la elección presidencial de JOSÉ IGNACIO MÁRQUEZ”, (SAFFORD, 18).

Aunque algunos historiadores afirman que la fundación del partido conservador ocurrió en 1849, cuando MARIANO OSPINA RODRÍGUEZ y JOSÉ EUSEBIO CARO redactaron el programa, considero que realmente el partido emergió antes de este episodio, que a mi modo de ver, tan solo constituye un mito fundacional.

Si bien algunos estudiosos como ARIZMENDI (112) coinciden en afirmar que MARIANO OSPINA RODRÍGUEZ fue el más notable forjador del partido conservador, seguido muy de cerca por JOSÉ EUSEBIO CARO, resulta inocultable el gran debate suscitado por el tema de los fundadores. Por mi parte, considero que un sinnúmero de elementos relativamente constitutivos del partido tuvieron su origen en la mente de otros hombres nacidos previamente; el conservatismo, como ideología política, venía gestándose desde la independencia.

La ideología política del partido conservador, parte del tema que busco desarrollar en este ensayo, debe ser analizada reposadamente sin pasiones que obstruyan la imparcialidad. En primer lugar, estoy de acuerdo con SAFFORD (18) cuando afirma que es muy posible utilizar las ideologías conscientemente para llegar a una meta que puede tener una relación un poco distante de la ideología misma. En ocasiones, cuando de partidos políticos se trata, la ideología no surge necesariamente como un elemento constitutivo, es decir, su consolidación puede ser posterior al nacimiento del partido.

“Yo no creo que la existencia de una ideología definida sea necesaria para decir que un grupo político pueda llamarse partido”, (SAFFORD, 18).

Estoy de acuerdo con SAFFORD en este punto al mismo tiempo que hago una salvedad; si bien la ideología política no es fundamental para la existencia de un partido, resulta definitivamente necesaria para su consolidación programática. Y son los programas, más que cualquier otro elemento de los partidos políticos, la verdadera propuesta ideológica detrás de todo el andamiaje partidista.

La ideología política del partido conservador, declarada materialmente en el programa inicial, fue concebida con el propósito fundamental de propiciar un ambiente institucional que permitiese el surgimiento de un Estado por fin unificado. MARIANO OSPINA RODRÍGUEZ y JOSÉ EUSEBIO CARO escribieron, en el programa de 1849, que:

“el partido conservador reconoce el orden constitucional contra la dictadura, la legalidad contra las vías de hecho, la moral del cristianismo y sus doctrinas civilizadoras contra la inmoralidad y las doctrinas corruptoras del materialismo, la libertad racional contra la opresión y el despotismo, la igualdad legal contra el privilegio aristocrático, la tolerancia real y efectiva contra el exclusivismo y la persecución, la propiedad contra el robo y la usurpación, la seguridad y la civilización, en fin, contra la barbarie”, (PEROZZO, 241).

Sorprende el afán de conquistar seguridades democráticas, sorprende la preocupación por impedir el quebrantamiento de instituciones tan antiguas como la propiedad, en fin, sorprende la necesidad de conquistar arquetipos morales con la sola intención de unificar un Estado esencialmente plurinacional.

La propuesta ideológica del partido conservador, como lo menciona SAFFORD (28), pretendía también movilizar a parte del pueblo en contra de sus opositores liberales.

“Algunas creencias filosóficas y religiosas que ya existían en los conservadores en forma más o menos latente fueron utilizadas conscientemente por los mismos conservadores como armas de guerra para movilizar a sus sostenedores”, (SAFFORD, 28).

Así fue como el partido conservador utilizó en sus inicios una estrategia fríamente calculada para desprestigiar a sus enemigos políticos, inyectando en el pueblo un oculto temor hacia las ideas liberales del momento.

Creo además que sobre el partido conservador se han construido historias a todas luces controvertibles. Un ejemplo de lo anterior es el mito que, como lo menciona TIRADO (160), le atribuye al Libertador SIMÓN BOLÍVAR la primera noción de lo que sería el conservatismo colombiano. Nada más equivocado; basta con recordar a MARIANO OSPINA RODRÍGUEZ participando en el atentado contra el Libertador. El político conservador escribió algunos años después que

“el predominio militar era verdaderamente insoportable, y diarios los vejámenes y humillaciones a que eran sometidos, especialmente por parte de los venezolanos, los que no figuraban entre los sostenedores de la dictadura”, (PEROZZO, 238).

En el programa del partido, se hizo énfasis en afirmar que los bolivarianos no eran necesariamente conservadores ni los santanderistas necesariamente liberales. Si se estudia juiciosamente la vida y obra de SANTANDER, podrán hallarse un sinnúmero de elementos que fueron adoptados discretamente por la doctrina conservadora.

## **EL PARTIDO CONSERVADOR Y SU PAPEL EN LA CONFORMACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN**

Es innegable que los partidos políticos colombianos tuvieron un papel fundamental en la conformación del Estado-nación. Inicialmente, durante la primera mitad del siglo XIX, su influencia fue tácita pero decisiva, mientras que a partir de 1849, año en el cual se redactaron los programas, fueron adquiriendo un matiz plenamente visible que los caracterizó al otorgarles acentuada participación en la vida nacional. Sin embargo,

“los partidos políticos no constituyen entidades históricas inalterables, su acción está encuadrada dentro de circunstancias concretas y por lo tanto irrepetibles”, (SAFFORD, 19).

Según lo anterior, podría afirmarse que el estudio de los partidos políticos debe hacerse teniendo en cuenta las circunstancias del momento histórico, por lo cual considero inapropiado emitir juicios valorativos acerca de un partido que, como el conservador, existe desde hace 154 años.

La situación política y social del siglo XIX, como lo menciona TIRADO (160), requería ideologías relativamente consolidadas que aportaran a la construcción del Estado-nación.

“En lo político ambos partidos coincidían sobre ciertas formas expresadas en lo que se conoce como Estado de derecho: que la ley limitara la voluntad de ciudadanos y funcionarios, que la soberanía se basase en la voluntad ciudadana expresada mediante el sufragio, etc.”, (TIRADO, 160).

No fueron estas formas, estas expresiones, afanes esencialmente colectivos sino más bien demostraciones partidistas, es decir, proyectos de Estado restringidamente colectivos provenientes de uno u otro partido político.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ARIZMENDI, IGNACIO, *Nueva historia de Colombia. Presidentes de Colombia 1810-1990*, “Mariano Ospina Rodríguez”, Ed. Planeta, Bogotá, 1989.
- EDER, PHANOR, *Colombia*, Manuelita S.A., Bogotá, 2001.
- KONIG, HANS, *En el camino hacia la nación*, Banco de la República, Bogotá, 1994.
- MARTÍNEZ, LUIS, *Historia extensa de Colombia*, vol. 10, “República de Colombia (1896-1910)”, Ed. Lerner, Bogotá, 1970.

PEROZZO, CARLOS, *Forjadores de Colombia contemporánea*, vol. 1, “Mariano Ospina Rodríguez”, Ed. Planeta, Bogotá, 1986.

SABINE, GEORGE, *Historia de la teoría política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1945.

SAFFORD, FRANK, *Aspectos polémicos de la historia colombiana del siglo XIX*, Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1983.

TIRADO, ÁLVARO, *Nueva historia de Colombia*, vol. 2, “Los partidos liberal y conservador en sus orígenes”, Ed. Planeta, Bogotá, 1989.